LA UNION.

VALPARAISO, domingo 15 de noviembre de 1885.

EN LA LÓJICA

DEL DESPOTISMO.

No creyendo conveniente nuestro colega de LA PATRIA dejar que pasasen sin comentarios las reflexiones que nos sujirió la conducta que el Presidente de la República ha venido observando con el Congreso desde el dia en que terminó el período de sus sesiones ordinarias, trata, en su artículo del juéves, de desvirtuarlas recordando que, pues que desde mui atras son diversos los caminos que seguimos, nada de estraño tiene que hoi como siempre llevemos diversos rumbos y juzguemos los acontecimientos políticos que se están realizando con diversos y aun opuestos criterios.

Está en la verdad el colega al señalar el fenómeno y al pretender que no le falta del todo la lójica cuando mira impasible y hasta satisfecho el forzado silencio en que el Ejecutivo mantiene a la Representacion Nacional despues de haber, durante el período de sesiones ordinarias, ponderado tanto la magnitud de la obra que tenia delante de sí y de haber deplorado con tan patéticos acentos que aquel precioso tiempo se malgastase en fiscalizar la conducta del Gobierno.

Observa que su silencio de hoi se inspira en los mismos patrióticos y elevados sentimientos en que se inspiraban sus lamentaciones de entónces. Lo que entónces deseaba continúa deseándolo; lo que ayer procuraba hoi procura: que se deje al Presidente de la República y a sus Ministros gobernar el país en tranquilidad y sosiego como el hacendado su hacienda, como a su récua el mayoral: que el Congreso, a los proyectos del Ejecutivo, diga siempre sí, y que pruebe su patriotismo e ilustracion votando todos los millones que se le pidan y tomando tanta parte en el movimiento político como la que toma en el movimiento de los astros.

Es un ideal como cualquier otro; solo sí que imperfecto y embozado. Ya que, segun la nocion que el colega de LA PATRIA se ha formado en su liberalismo flamante, del réjimen parlamentario, no hai nada de mas urjente que hacer callar a las Cámaras que molesten al Gobierno con interpelaciones y que sean bastante osadas para ejercer la influencia que la Constitucion les da en la direccion de los negocios públicos, en su papel estuvo aplaudiendo la clausura, y aplaudiendo el forzado silencio en que hasta el dia el Presidente las mantiene, continúa desempeñándolo.

Pero las observaciones que nosotros hicimos sobre el asunto fueron políticas y no teatrales, y tendian, mas que a espresar juicios sobre el desempeño de los actores en la comedia que se está representando en nuestro escenario político, al valor intrínsico de la pieza y al concepto que deberia el público formarse de los méritos de su autor.

Reconocemos que, segun las teorías del colega, fueron tan lójicos sus aplausos de ayer como su regocijado silencio de hoi. Cuando la niñera que puede libertarse de los niños que están incomodándola con sus gritos o impidiéndola hacer de las suyas con su presencia inoportuna, siente sonar la hora de mandarlos a acostarse ¿no hace perfectamente en llevarlos a la cama? LA PATRIA así lo creia a fines de agosto, y por eso aplaudió la nobilísima determinacion de su Excelencia para no prorogar ni por un solo dia la sesiones.

Por igual motivo ahora, a pesar de estar ya el sol, no solo alto sino en sus puestas, la niñera, que ve que los chicos siguen durmiendo, se niega a despertarlos y espera para hacerlo la hora anterior a aquella en que tendrán que volver otra vez a la cama. Y torna el colega liberal a mostrarse mui complacido de la sábia conducta de la niñera y a aconsejarle que el tiempo que ellos duerman lo aproveche ella en darse gusto.

¿No hai la mas admirable unidad en la conducta del colega? Sin duda ninguna que la hai, y para que la haya en grado superlativo solo falta que tenga el valor de ir hasta el fin por esa vía en que tan resueltamente camina.

Si los tales niños sólo sirven para fastidiar a la que está encargada de gobernarlos, si lo mejor que pueden hacer es dormir, y si lo primero es que ella pueda irse a picos pardos con quien quiera y cuando se le dé la gana ¿no seria mas lójico, y franco y valiente el avanzado y liberal colega aconsejando que, en lugar de mandarse a los fastidiosos nenes a la cama a dormir veintitres de las veinticuatro horas del dia, se les despachase al cementerio laico a dormir en la sepultura el sueño eterno? Piénselo despacio el colega y estamos seguros de que habrá de concluir por confesarnos que tenemos razon para pedirle que vaya hasta allá y que es allá adonde la lójica lo lleva.

Si las Cámaras no sirven mas que para mortificar al Gobierno y para desacreditar al país, y si por eso lo que debe procurarse es que funcionen el ménos tiempo posible; si tanto mas liberal es un Presidente miéntras mas prescinde de las Cámaras y en mayor alejamiento vive de la Representacion Nacional ¿no cree el colega de LA PATRIA que lo mejor seria echar tierra de una vez sobre ese avispero y levantar sobre sus ruinas los cimientos del imponente edificio de la dictadura? ¿Y qué otra salvacion quedaria para un pueblo que, invitado a enviar hombres de ilustracion y patriotismo al Congreso, cifrase sus conatos en favorecer con sus poderes a una cuadrilla de aviesos intrigantes, de sempiternos charlatanes y de incorrejibles obstruccionistas? Cámaras que así se conduzcan deben ser disueltas; soberanía de que así se abusa debe ser confiscada, en jeneral interes y en honra y especialísimo provecho de los loqueros que hayan recibido del cielo cabeza y brazo bastante fuertes para poner órden en la loquería e impedir que mútuamente se devoren sus infelices huéspedes.

Concluyendo con estas observaciones que nos han sujerido las que el colega de LA PATRIA se ha dignado dirijirnos, repetiremos que es verdad que marchamos por diversos y hasta por opuestos caminos, como que miéntras él avanza con paso resuelto por el que lleva a la negacion de la soberanía nacional y a la proclamacion del gobierno absoluto, nosotros sin desviarnos ni a la derecha ni a la izquierda, sin fatigarnos, sin distraernos, sin detenernos, sin mirar siquiera lo dificultoso y largo del camino, vamos por el que nos traza la libertad en todas sus manifestaciones, sacrificando al puro placer de servirla todo cuanto el honor permite y la conciencia no prohibe.

Porque así pensamos en los conflictos que ocurran entre el país y sus gobernantes, hemos de ponernos siempre de parte del país, sosteniendo que no es él sino que son ellos los obligados a ceder. No dejan las Cámaras de ser Cámaras porque molesten a los Ministros, ni es lícito a un Presidente prescindir de ellas ni valerse de las vetustas armas que la Constitucion de 33 puso en sus manos para privarlas de la participacion importantísima que de derecho les corresponde en la direccion de los negocios públicos. Proceder en sentido contrario, sostener lo contrario es renegar de hecho o de derecho del primero de los artículos del símbolo liberal, del que proclama al pueblo como soberano y al Congreso como al mas alto y jenuino representante de su soberanía.

Ahora bien, lo que al país importa, por mui importante que se suponga la personalidad de LA PATRIA, no es la lójica con que ella se obstine en mantenerse fiel a sus errores de la víspera y de la antevíspera; sino que, ya que blasona de liberal, y lleva en Valparaiso la voz del partido, se mantenga fiel a la libertad y ponga término algun dia al grotesco y casi sacrílego juego de estar con su nombre y con su traje, sirviendo con celo digno de mas noble objeto, la inícua, vil y aborrecida causa del absolutismo.

TELEGRAMAS.

CABLE SUB-MARINO.

(VIA GALVESTON).

SKIRMISH BETWEEN SERVIANS AND BULGARIANS.

War officially declared by Servia.

ADVANCE OF THE SERVIAN ARMY

(Servicio especial de *La Union.*)

RANGOON 14th The British authorities have issued a proclamation to the natives of Burmah, assuring them that none will be molested in their trading, religious, and other privileges, that all native civil and military officers will be retained, as long as they remain loyal, but will be punished if they maltreat Englishmen.

The district officers have been ordered to disregard orders from Mandalay, as Theebaw will never be King again.

General Prendergast has arrived at Hayetingo.

SOFIA, 14.th A frontier skirmish has occurred at Tru. Eight Servians and one Bulgarian were killed.

LONDON, 14th.—The Servian government has informed M. Rangase, acting Servian agent in Bulgaria, that in consequence of unjustifiable attacks on Servian territory by Bulgarians, Servia had decided to declare war against Bulgaria.

The Russian government has stopped the annual subvention of 150,000 roubles to Prince Alexander.

NEW YORK, 14th.—A Washington special states, that the State Department officials say, they have no information relative to the expulsion of German Americans from Prussia, which has been referred to in cable dispatches.

Secretary Bayard says, our Minister in Berlin is instructed to watch all such cases, and in case there should be any violation of the Treaty, to advise government immediately.

PARIS, 14th.—The Burmese envoy has asked Prince Bismarck to arrange with England for a settlement of the dispute between Burmah and Great Britain.

LONDON, 14th.—The United States government has asked the German and Spanish governments to protect the American missions in the Caroline Islands.

SAN FRANCISCO, 14th.—Ex-Senator William Sharon died yesterday.

RANGOON, 14th.—700 Burmese arrived at Mindla on Wednesday, and 7,000 more are expected there.

GALVESTON, 14th.—One of the most dire conflagrations devastated this city yesterday, sweeping almost from the Bay to the Gulf, across to the Island, destroying some of the most elegant residences in the city, reducing to ashes a territorial area of a hundred acres, thickly populated, and embracing forty squares, making 2,500 people homeless.

The wind during the fire registered a velocity of thirty miles an hour, blowing from from the North-East.

The cries of women and children, as they were driven from their homes by the flames, was a feature of the scene, appealing to the sympathy of all.

As each palatial residence and monument of local pride, was presented as a new victim to the flames, expressions of regret were heard on every side.

The fire originated in the Vulcan Foundry on the strand, between Sixteenth and Seventeenth Street.

The eastern limit of the fire is Sixteenth Street, the western limit Twentyfirst Sreet, and the southern limit Avenue O, near the waters of the Gulf.

The total loss of the Insurance Companies is estimated at one million, one hundred and thirty eight thousand dollars.

LONDON, 14th.—A dispatch from Belgrade, says that officially King Milan accepts the act of Bulgaria having attacked the Servians, as a declaration of war. Peace ended at six this morning.

The King has assumed command of the army, and active operations have begun.

The army has commenced moving forward, and an advance on Sofia is anticipated.

NEW YORK, 14th.—Three thousand workmen have been thrown ont of work, by the stoppage of work of the cigar factories of Stratton and Storm.

A meeting of representatives of several commercial associations was held yesterday, to consider the measures that will be brought before Congress for the relief of foreign ocean commerce.

NEW ORLEANS, 14th.—In its Court at Jackson, the Jury in the case of United States *versus* Denis Scarborough, (for cutting timber on government land) returned a verdict against the defendant for fifty thousand dollars.

(TRADUCCION.)

¡ESCARAMUZAS ENTRE SERVIOS Y BÚLGAROS!

¡La Servia declara oficialmente la guerra!

¡AVANCE DEL EJÉRCITO SERVIO!

RANGOON, 14.—Las autoridades británicas han circulado una proclama a los indijenas de Birmania, asegurándoles que no serán molestados en sus privilejios sean comerciales o relijiosos, y que todos los oficiales militares y civiles indijenas, que permanezcan leales pueden quedar en sus puestos, pero que serán castigados si maltratasen a los ingleses.

A los oficiales de los distritos se les ha ordenado no obedecer las órdenes de Mandalay, y que Theebaw no volverá nunca a ser el rei.

El jeneral Prendergast ha llegado a Hayetingo.

SOFIA, 14.—Ocurrió una escaramuza fronteriza en Tru, muriendo ocho servios y un búlgaro.

LÓNDRES, 14.—El gobierno de Servia ha notificado a Rangase, representante actual de Servia en Bulgaria, que debido a ataques injustificables al territorio servio, de parte de los búlgaros, Servia habia resuelto declarar la guerra a Bulgaria.

El gobierno ruso ha suspendido la subvencion anual de 150,000 rublos, que se pagaba al príncipe Alejandro.

NUEVA YORK, 14.—Dice un despacho especial de Washington, que los oficiales del departamento del estado, no tienen datos referentes a la espulsion de alemanes (americanos naturalizados) de Prusia, de que se hablaba en los cablegramas.

Dice el secretario Bayard, que nuestro ministro en Berlin tiene instrucciones de anotar todos los caso que resultasen ser una violacion del tratado, y de dar cuenta en el acto al gobierno.

PARIS, 14.—El enviado de Birmania ha pedido al príncipe Bismarck que haga un arreglo con Inglaterra, en la disputa entre Birmania y Gran Bretaña.

LÓNDRES, 14. — El gobierno de Estados Unidos ha pedido a los gobiernos aleman y español, amparar las misiones americanas en las islas Carolinas.

SAN FRANCISCO, 14.—Ayer murió el ex-senador William Sharon.

RANGOON, 14.—7000 burmeses llegaron el miércoles a Mindla, y se aguardan 7000 mas en ese lugar.

GALVESTON, 14.—Una de las conflagraciones mas terribles que conocemos, asoló a esta ciudad ayer, estendiéndose casi desde el golfo hasta la bahía, llegando a la isla y destruyendo algunas de las casas habitaciones mas elegantes de la ciudad; una estension superficial de cien *acres* (cuadras) y densamente poblada, conteniendo 40 manzanas, fué reducida a cenizas, quedando 2,500 personas sin hogar.

La velocidad del viento que soplaba del nor-este durante el incendio, era a razon de treinta millas por hora.

Los gritos de las mujeres y los niños espulsados de sus hogares por las llamas, eran una parte de la escena que atraia la conmiseracion de todos.

En todas partes se oia espresiones de condolencia miéntras cada residencia lujosa, o algun monumento de orgullo local, era presentado como nueva víctima de las llamas.

El fuego principió en la fundicion de Vulcan en la playa, entre las calles 16 y 17.

El límite este del incendio es calle 16, del oeste calle 21 y del sur avenida O, cerca de las aguas del golfo.

Las pérdidas totales de las compañías de seguros se estiman en un millon ciento treinta y ocho mil pesos.

LÓNDRES, 14.—Dice un despacho de Belgrado, que el rei Milan acepta, oficialmente, el hecho del ataque de Bulgaria contra los servios como una declaracion de guerra. La paz terminó esta mañana a las seis.

El rei ha tomado el mando del ejército, principiándose operaciones activas.

El ejército se ha puesto en marcha, y se cree avanzará hácia Sofia.

NUEVA YORK, 14.—Tres mil operarios han perdido sus ocupaciones, por haber suspendido sus trabajos las fábricas de cigarros de Stratton y Storm.

Ayer tuvo lugar una reunion de los representantes de varias asociaciones mercantiles, con el objeto de deliberar sobre las medidas que se propondrán al Congreso, para el alivio del comercio de la esportacion al estranjero.

NUEVA ORLEANS, 14.—En la corte de Jackson, el jurado dió su fallo, en la causa de Estados Unidos contra Dennis Scarborongh, (por haber cortado maderas en terrenos del gobierno) en contra del acusado con cincuenta mil pesos de daños y perjuicios.

Telégrafo Americano.

Coronel, 9 h. A. M.

Señor redactor de *La Union.*

Vapor *Corral* del norte, fondeó a las 8.10 A. M.

INTERIOR.

EL «BLANCO» EN ANGAMOS.

A propósito de la rectificacion hecha ayer por nuestro colega don Rafael Egaña, el señor presbítero don Cárlos Cruzat nos envía las líneas que damos en seguida.

La declaracion tan autorizada como espontánea del ilustrado y distinguido ex-capellan de la Armada, deja de hecho terminado el asunto y establecida la verdad de las cosas.

Servicio relijioso a bordo.

Al emprender nuestro trabajo sobre la mision de los capellanes de marina, durante la campaña contra el Perú y Bolivia, nos propusimos únicamente relatar los acontecimientos en que se viera desempeñar sus funciones al sacerdote.

Se nos advierte y con justicia un error en la narracion del combate de Angamos y lo rectificamos con gusto.

Aparece el *Cochrane* como único combatiente con el *Huáscar*, siendo que cupo parte y mui principal al *Blanco* en la rendicion y captura del monitor. Sin la acertada y eficaz persecucion que emprendió este blindado; sin las hábiles y diestras maniobras para evitar el golpe de espolon que queria aplicarle el *Huáscar* y sin los disparos del *Blanco*, la victoria habria sido mas tardía y el éxito quizás no tan satisfactorio como lo obtuvimos.

Corresponden, pues, las glorias del 8 de octubre de 1879 tanto a los jefes y tripulantes del *Blanco* como a los del *Cochrane*. No seriamos capaces de falsear los hechos con menoscabo de la honra de distinguidos jefes de nuestra marina.

CARLOS CRUZAT H.

GALERÍA POLÍTICA

POR X. X. X.

DON AUGUSTO ORREGO LUCO.

Entre las sorpresas que en los últimos tiempos y dia por dia nos ha hecho esperimentar la administracion Santa María y el sainete de la candidatura Balmaceda, no ha sido la menor ver distinguiéndose entre los dóciles servidores del Gobierno al señor Augusto Orrego Luco.

Conocimos a Augusto Orrego allá por los años de 1870 a 71. Se estrenaba en aquellos tiempos como escritor, bajo el seudónimo de *Aristides*, luciendo las galas de una pluma fácil, elegante, culta y bien manejada. Y ¡oh cambio de los tiempos! comenzó el buen Aristides su estreno en la vida esgrimiendo sus lucidas armas de escritor contra el grotesco *can-can*, que hacia furor en el Teatro Lírico con la Gocz y otras artistas y que era tambien el escándalo de la culta sociedad de Santiago.

Aristides respondió con oportunidad al sentimiento de una indignacion que latia en todos los hogares de Santiago, y sentó, por tanto, plaza de severo moralista. ¡Quién le hubiera pronosticado que quince años despues habia de encontrarse él enrolado como artista de fuerza en otra comparsa de can-can político!

Signos son éstos evidentes de la degradacion que alcanzamos, y que arrastra en su fangosa corriente aún a los elementos que juzgábamos ménos espuestos a los efectos del contajio.

Mantuvo Augusto Orrego Luco todavía su condicion de hombre escrupuloso y puritano hasta fecha mas reciente. Propuesto como candidato a la diputacion suplente de Santiago en 1876, se le enviaron poderes de tal, pero poderes que el público atribuyó con justicia a las influencias de la mano mora, que tanto éxito ha alcanzado mas tarde en los negocios electorales de este departamento; lo que fué motivo para que, aunque la mayoría declaró válidos sus poderes, él se negó a entrar por una puerta que ennegrecia su blanca capa de armiño.

Estos hechos habian elevado muchos codos la reputacion de A. Orrego Luco como hombre digno y estimable y fué menester que llegara su inesplicable actitud en la cuestion de la separacion de la Iglesia y el Estado, para que la opinion sufriera cruel desengaño, seguido despues por tantos otros.

Llega uno a dudar en absoluto de la fuerza y moralidad del carácter humano, de la enerjía de las convicciones, de la sinceridad de los principios, cuando se ve ceder ante influencias y situaciones corruptoras a ciertos hombres distinguidos por sus antecedentes, obligados por su pasado y su intelijencia a obrar dignamente y a respetar, ya que no la lealtad de los principios, al ménos la dignidad personal y el simpático nombre de los seres que unen su nombre al suyo.

¡O será que muchas veces formamos nuestros juicios con lijereza y dejamos seducir nuestro criterio por la impresion del momento, producida por dos o tres hechos aislados, que ántes pueden ser los hijos de una hora de jenerosa inspiracion o de caprichoso buen sentido, que no la manifestacion lejítima de una alma bien templada y dispuesta a obrar siempre con la lójica de una firme y segura facultad moral!

¿Será esto lo que nos ha sucedido con Augusto Orrego Luco?

Muchas veces oimos hablar de sus desaciertos médicos y pensábamos que sucedian ellos porque la ciencia de Hipócrates no era el campo natural y digno de sus facultades; pero en la política le ha cabido igual suerte y como en la medicina, la opinion le señala hoi el modesto papel de curandero, entre los famosos doctores que pretenden hacer el milagro de la candidatura Balmaceda.

No hai pendiente mas resbaladiza que la del abuso y por eso no es estraño haber visto al señor Orrego descender desde defensor de mala causa hasta el de cómplice de las ménos limpias aventuras políticas.

En la vida de los pecadores el primer paso es el que cuesta, y segun refiere algun amigo, el señor Orrego fué presa de crueles vacilaciones cuando se le pidió asumiera en la Cámara el papel de abogado de la separacion ficticia de la Iglesia y el Estado.

Aunque él estaba perfectamente de acuerdo con I. Errázuriz en que aquel paso político del señor Santa María era el primero de la *reculada*, tuvo por la fuerza de la docilidad, que sufrir la humillacion de torcer su conciencia y aceptar el bochornoso encargo de defender una causa que creia falsa y de malas consecuencias para su patria.

Era, sin embargo, preciso inclinarse ante el César, cuya voluntad soberana ofrece hoi a los golosos complacientes puerta franca al bien provisto huerto de las frutas fiscales.

Así fué que el señor Orrego desempeñó su papel con entusiasmo, habló en la Cámara con esa voz coqueta, melosa y tembladora que le es peculiar y que hace temer que repentinamente estallen las fibras del delicado vaso que la contiene.

Pero su complacencia fué aún mas allá; I. Errázuriz, mas franco, exijió para hablar un premio; la mayoría lo cotizó entónces, negándose todos los diputados que algo tienen que perder; a que se publicaran sus nombres y sus cuotas! y el señor Orrego fué el designado para comprar el premio.

Pues bien la eleccion misma del objeto del regalo comprado por el señor Orrego deja ya adivinar en su alma cierta súbita transformacion de gusto, mui sensible, comparándolo con las antiguas tendencias del buen Aristides. Elijió el señor Orrego para el obsequio destinado al brillante defensor del proyecto gubernativo una *Vénus*, que segun cuentan los que la vieron era por demas impúdica.

El sentimiento del arte habia esperimentado en el alma de Arístides la influencia de su impudor político.

Ya despues como el hijo pródigo, pero no arrepentido, ha ido descendiendo mas y mas en el sendero de sus aventuras y calaveradas políticas y así, con harta respugnancia y verdadera pena, hemos presenciado su interes, casi su complicidad en el negocio del robo de los rejistros electorales de Santiago, haciéndose reo a sabiendas, de ocultacion del culpable, cuando en sus editoriales de *La Patria* culpaba ignominiosamente a los conservadores de tan escandaloso delito.

Su participacion en la mezquina y sucia maniobra del histórico voto de Gaete fué mas pública, dando orijen a incidentes que vale mas callar, por lo grotesco.

Triste, mui triste es presenciar el naufrajio de las ilusiones mas risueñas y los mejores ideales; pero ser testigos del encarnio de los principios y de la decadencia y perversion de los mejores espíritus, es doloroso y profundamente desconsolador. Por eso jamás censuraremos y denunciaremos lo bastante al juicio del país la influencia fatal y la obra desquiciadora realizada por Santa María en el seno del partido liberal y en el alma de muchos que fueron sus buenos soldados.

X X X.

SEMANAS DE SANTIAGO.

SUMARIO.—Pena de muerte.—Lo que esplica los antiguos circos y las actuales corridas de toros. —Una ejecucion pasada.—La opinion de tres jóvenes médicos. — Fueros de diaristas.—El escenario y la concurrencia.—El actor.—El desenlace.—El golpe de gracia, aún despues de caido el telon.—Un problema que quedó siempre oscuro.—La luz se hace para mí.—Analojía.—Una muerte que no ha movido a piedad. —Asomo de circunstancia atenuante.—Amantes devastadores.—La humanidad no es así.

14 DE NOVIEMBRE DE 1885.

A las ocho de esta mañana debe de haber sido fusilado el reo Aravena,—que todos estos dias ha obligado a la prensa de la capital a ocuparse en él.

Aunque la asistencia a esa ejecucion humana me habria procurado una crónica de punzante interes, he preferido mi paseo matinal por la Alameda. No me sentí absolutamente atraido por ese formidable espectáculo, atacador de los nervios y del espíritu.

Sin duda que ese infeliz Aravena era una fiera que escitaba mas al horror que a la compasion; pero nunca es agradable ver asesinar ni aun a las fieras.

No pensaba de la misma manera la ávida muchedumbre que por todas las avenidas que desembocan en el Parque Cousiño se dirijian a la Penitenciaria, para ver morir a una abyecta criatura que estaba moral, y hasta físicamente, muerta de antemano.

Un dia,—hace ya algunos años,—pasaba yo por la calle Ahumada, y doblaba por la de la Moneda para entrar a la imprenta de *El Independiente*, cuando una detonacion cercana de revólver me hizo detenerme. Un hombre salió huyendo de una tienda inmediata, seguido de cerca por otro que cayó al suelo a los pocos pasos.

El que huia era el asesino Tribiños; su víctima era el español Carrillo.

El asesinato habia sido cometido a las dos de la tarde, en el centro mas poblado de la ciudad, con el único objeto de robar, y premeditado friamente. No habia circunstancia alguna atenuante, y el Consejo de Estado,—que no debia juzgar un asunto político,—no tuvo indulto.

Se fijó el dia de la ejecucion del reo.

Algunos jóvenes médicos,— recien recibidos, y por consiguiente llenas las cabezas de teorías peregrinas,—fueron a visitar al sentenciado a muerte, ya en capilla, y sostuvieron que era inculpable porque estaba loco. Inmediatamente fueron a ver, y a tratar de convencer, a los jueces, a los consejeros de Estado, al Presidente de la República. Pero todo fué inútil. Solo consiguieron que despues de la ejecucion se les permitiera hacer la autopsia del cadáver, para comprobar esperimentalmente la exatitud de lo que aseveraban.

La repentina afirmacion de aquellos tres jóvenes médicos, tan grave en sí misma, y sostenida por ellos con tanto calor, causó cierta sensacion en la sociedad. Instado por ellos mismos, fuí a presenciar la ejecucion del reo, para asistir despues a la autopsia que debia ser practicada en el cementerio.—¡Si ellos fueran a tener razon! Si la justicia humana iria a asesinar cruelmente a un infeliz irresponsable de sus acciones!

Pero no; yo podia decir que casi habia visto cometer friamente, razonadamente, deliberamente el asesinato. Habia visto huir al asesino; lo habia visto aprehender; lo ví conducir a la policía, llegué hasta allá, y en el despacho del comandante Chacon lo oí confesar de plano su crimen, impotente para negarlo,—y todo ello sin señal alguna de perturbacion mental, como tampoco sin señal de arrepentimiento.

Hice notar estas circunstancias al jóven doctor que me sostenia la locura de Tribiños.

—Apesar de todo, me dijo, te aseguro que está loco.

Y me detalló ciertas manifestaciones patológicas que lo convencian de ello; el pulso, la voz, la hilacion de ideas, ciertos movimientos estraños, no recuerdo cuántos síntomas.

Le pregunté si todo eso no seria una escitacion pasajera, accidental, provocada en el individuo por la idea de una muerte violenta y cercana.

—La autopsia nos responderá lo contrario, me contestó.

***

Los diaristas gozamos de ciertas consideraciones en todos los espectáculos públicos, de cualquier jénero que sean.

Cuando llegué a la Penitenciaria, el director me condujo a un punto escojido, desde donde podia presenciar sin perder nada el drama sangriento que iba a consumarse en pocos momentos mas.

Luego se oyó el silbido de algunos pitos, y un chirrido clamoroso de rejas y cerrojos. Todos los detenidos subieron de sus celdas, y se alinearon formado, junto a las murallas del gran patio circular. Sentí un vivo estremecimiento, y miré a mi alrededor. Una multitud compacta se estrechaba en aquel vasto recinto. Habia algunos niños. Se veian tambien mujeres. Habia aun algunas señoras!

Me asaltó no sé qué impresion de vacío en el estómago, y de vapor en la cabeza. Quise retirarme; pero ya era tarde: la trajedia iba a comenzar, y una fuerza invencible, el vértigo del abismo, me retuvo clavado en mi sitio.

Reinaba en el patio un silencio de sepulcro, alterado de cuando en cuando por el ruido de los grillos que hacia chillar algun detenido, al moverse.

De pronto el chasquido de otros grillos los hizo callar a todos. Era el condenado a muerte a quien sacaban de su capilla. La celda de donde salia estaba en un estremo del patio. El banquillo donde debia ser ajusticiado, se encontraba en el estremo opuesto. El reo tenia que avanzar lentamente cien metros, moviéndose apénas, adelantándose segundo a segundo hácia la muerte cierta, inevitable, que lo esperaba. Caminaba mui despacio, o mejor se arrastraba, apoyado con ambas manos en los hombros de dos sacerdotes que iban a su lado, hablándole de la eternidad que estaba allí, a la vista, al fin del patio donde él llegaba.

¡Qué travesía tan inconcebiblemente larga!

Si mi amigo el jóven médico me hubiese examinado en aquellos momentos, es posible que tambien me hubiera declarado loco:—el pulso, las palpitaciones, la hilacion de ideas, los movimientos involuntarios, qué sé yo! los mismos síntomas de que ántes me habia hablado.

Entretanto, el reo, ya verdaderamente muerto, seguia avanzando. Cadáver, se sentó en el banquillo. Un soldado le vendó los ojos y le ató las manos por la espalda. Se dejó hacer, con la impasibilidad del que duerme pesadamente. Los dos frailes principiaron a retirarse de su lado, y alzando la voz a medida que se alejaban, le hablaban de Dios, del perdon, de lo infinito... hasta que una descarga de balas hizo saltar el cuerpo de la víctima, cayendo en seguida inerte.

Uno de los soldados se destacó del piquete, se acercó al ajusticiado, le apoyó la boca de su rifle en las sienes, y de un último balazo le hizo desparramar los sesos por entre las astillas del cráneo destrozado

No pude soportar mas. ¿Ni que mas, puesto que todo estaba ya concluido? Bajé a la oficina del director a pedir un vaso de agua.

Allí estaba, cuando fué a buscarme mi amigo médico para avisarme que nos esperaba el coche que debia llevarnos al cementerio, a practicar la autopsia. Esta vez creí que mi amigo era el loco. Me alejé de su lado, o mas bien huí de él, miéntras el me miraba con la compasion de un hombre que no concibe que haya quiénes puedan resistir a la tentacion de dejar esclarecido un problema médico.

Poco despues se publicó en los diarios el resultado de aquella autopsia. Dos de los médicos que le habian presenciado, mi amigo y otro, siguieron sosteniendo que Tribiños habia muerto loco. Los demas aseguraban que no habia en él nada, absolutamente nada, que revelara la pérdida de la razon.—Hasta los sesos del ajusticiado habian sido recojidos y examinados escrupulosamente!

***

El problema habrá quedado para siempre oscuro, dijeron algunos, al ver la diversidad de opiniones de los médicos.

La horrible duda me tuvo mortificado por algun tiempo, hasta hacerme protestar amenudo, en el secreto de mi conciencia, contra la justicia humana, que me parecia una cosa monstruosa.

Hablé privadamente con los médicos que habian hecho o presenciado la autopsia. Cada uno sostenia con igual calor de convencimiento su parecer. Pero los que aseguraban que Tribiños habia muerto en el uso perfecto de su razon, estaban evidentemente en la verdad: sus argumentos no tenian contradiccion positiva y evidente.

Sin embargo, aquello, aunque me convenció, no me tranquilizó. Mortificado siempre por la duda, fuí a ver a los sacerdotes que habian auxiliado a Tribiños, sin abandonarlo un solo instante durante todo el tiempo que estuvo en capilla. Todos ellos me aseguraron que jamas habian preparado a morir a un hombre mas perfectamente cuerdo, mas arrepentido,—aunque tambien mas aterrado y dominado por la idea de la muerte.

Tribiños, pues, habia muerto en el uso perfecto de su razon: así lo atestiguaban tres hombres habituados a sentarse a la cabecera de los moribundos, y que habian oido durante dos dias todas las palabras, su confesion, sus impresiones, la historia entera de su vida, todos los encargos que él habia querido hacerles. Me sentí aliviado, como si me hubieran descargado de alguna responsabilidad que hubiera estado pesando directamente sobre mí.

Estos incidentes recordaba hoi, al pensar que en esos mismos momentos era ajusticiado el reo Aravena,—y que éste tambien, como Tribiños, habia sido por un momento declarado loco.

Por fortuna, las vacilaciones respecto de Aravena no fueron tan crueles como las que suscitó Tribiños, puesto que la ejecucion de aquel fué suspendida hasta que se dejó perfectamente averiguado y comprobado que habia en él tanto de loco como de hombre honrado.

El cruel Aravena ha sido ejecutado sin mover a nadie a piedad.

Si todo el público hubiera sido consejero de Estado, no habria habido un solo voto por el indulto.—Una sola circunstancia atenuante podria haberse alegado: que aquella fiera cometió sus horrendos crímenes impulsado hasta cierto punto por el amor. Pero qué amor, ánjeles de las castas y santas caricias! Si todos los amantes hubieran de ser así, mui pronto quedaria despoblado el mundo,— y eso valdria mas.

Afortunadamente para la honra y la felicidad de la especie humana, las cosas pasan de mui diversa manera. Bien quisiera probarlo desde luego con un par de historias que parecen novelas, ocurridas recientemente en esta capital, poco propicia por lo demas a los romances; pero el tiempo urje, el espacio falta,... quédese para mañana.

JUAN DE SANTIAGO.

CRONICA.

Turno judicial.

Para noviembre.

CIVIL.—*Abogado*, don Santiago Santa Cruz.
Procurador, don Pedro Cubillos
Receptor, don Felipe C. Góngora.
CRIMINAL.— *Abogado*, don Cárlos M. Vargas.
Procurador, don Alcibiades de Uriondo.
Receptor, don Francisco Gutierrez.
Juez de turno don E del Canto.
Secretario el señor Armas Cañas.

Turno médico.

BOTICAS.— Para el primer cuartel, don Augusto Borch, plaza de Echáurren, núms. 24.

Para el segundo cuartel, don Eusebio Zilleruelo, calle de San Juan de Dios, núm. 172.

Para el tercer cuartel, don Celedonio Diaz de la Vega, calle de la Victoria, números 247 y 249.

Para el cuarto cuartel, don Juan de Dios Cuevas M., Avenida de las Delicias, núm. 269.

MATRONAS.— Para el Puerto, calle de Elías, núm. 33.

Para el Almendral, calle de la Merced, número 137.

Calendario.

Domingo, 15 de noviembre—San Eujenio, ob. y mr.; santa Jertrudis, viuda, y san Leopoldo.—Cristiana educacion de los hijos.—Amor a la vida interior.

Lúnes, 16 de noviembre.—San Edmundo, san Leoncio, ob., y santa Otilda.—Union en los católicos.—Que todos pospongan las ambiciones e intereses materiales en la defensa de la Iglesia.

DOCTOR MOISES AMARAL.
Consultas, 12 a 2. Maipú, 214.
250

DOCTOR SEVERO F. PEÑA I LILLO.
DENTISTA-CIRUJANO.
Especialista en planchas y coronas de oro.
257 Victoria, 285.

DR. A. COSTA PRUNEDA,
De la facultad de Goetting (Alemania) y Santiago de Chile.
Especialista en afecciones de la vista y cirujía, incluso afecciones de señoras. Esmeralda, 30.
270

LA OBRA DE UNA ALMA.
Este interesante libro se vende en las partes siguientes:
Librería Americana, calle de la Victoria.
» Politécnica, San Juan de Dios.
» Universal de Niemeyer, calle Esmeralda.

Música.—Hoi tocará en el Parque Municipal, de tres y media a cinco y media de la tarde, la banda del batallon de Marina; y de siete y media a nueve y media de la noche, la del batallon cívico Naval.

Hé aquí las piezas que se tocarán el en Parque:

Orden jeneral.—Jefe de servicio para hoi el sarjento mayor don Ramon Jarpa, y para mañana lúnes el de igual clase don Juan García V.

El termómetro de la Bolsa Comercial marcaba ayer a las 4 P. M. 20.50 grados del centígrado.

El higrómetro, 67 grados de humedad.

Lonjevidad.—En estos tiempos en que, como se dice, «todavía no nace uno cuando muere,» es verdaderamente admirable oir que Silveria Arancibia haya muerto anteayer a la edad de 100 años.

¿No es verdad, lectores, que es vivir?

Vapor «Araucania».—Este vapor llegó a Montevideo el juéves 12 y salió ayer para Europa.

Bazar.—Continúa abierto el que han organizado las señoras que componen la conferencia de San Vicente de Paul de la parroquia de los Doce Apóstoles.

Ya hemos dicho que el señor doctor Middleton cedió graciosamente uno de sus almacenes de su casa calle de la Victoria para tan santa y benéfica obra.

Actualmente se exhiben en el bazar dos valiosos y hermosísimos cuadros al óleo, retrato del pontífice Leon XIII y del señor obispo de Martyrópolis.

Es casi escusado recomendar obras de tantos beneficios como un bazar de caridad cristiana. El socorro de los pobres, el alivio de sus miserias en todas estas manifestaciones, el tender una mano amiga sobre el lecho de los dolores e infortunios de la vida ¿qué obra mas benéfica y mas cristiana puede darse?

Eso se propone precisamente el hermoso y simpático bazar de la sociedad de San Vicente de Paul, y eso debe mover los corazones bien puestos para ayudarla en sus propósitos.

Así lo esperamos confiados en que cuando se invoca el auxilio de la caridad para el alivio de los pobres, toca a todos cooperar en la obra con sus recursos.

Lo repetimos, el bazar está situado en uno de los almacenes de la hermosa propiedad del doctor Middleton.

En viaje.—Se nos informa que el mártes llegará a este puerto el señor Manuel A. Matta.

Su viaje, segun se asegura, tiene por objeto venir a presidir la Asamblea radical independiente.

Teatro Nacional.—La repeticion de *Traviata* fué anoche un nuevo triunfo obtenido por la Gabbi, Salvati y Petrovich; pero un triunfo que casi cuesta a la compañía la pérdida de los gastos de la funcion. Tan escasa concurrencia asistió al Nacional.

En cuanto a la ejecucion, lo volvemos a decir, todo el segundo y cuarto acto fueron cantados con un arte y maestría, que uno no sabe qué admirar mas, si a los cantantes o a los actores.

La Gabbi y Salvati no tendrán por mucho tiempo quienes en la escena les arreb